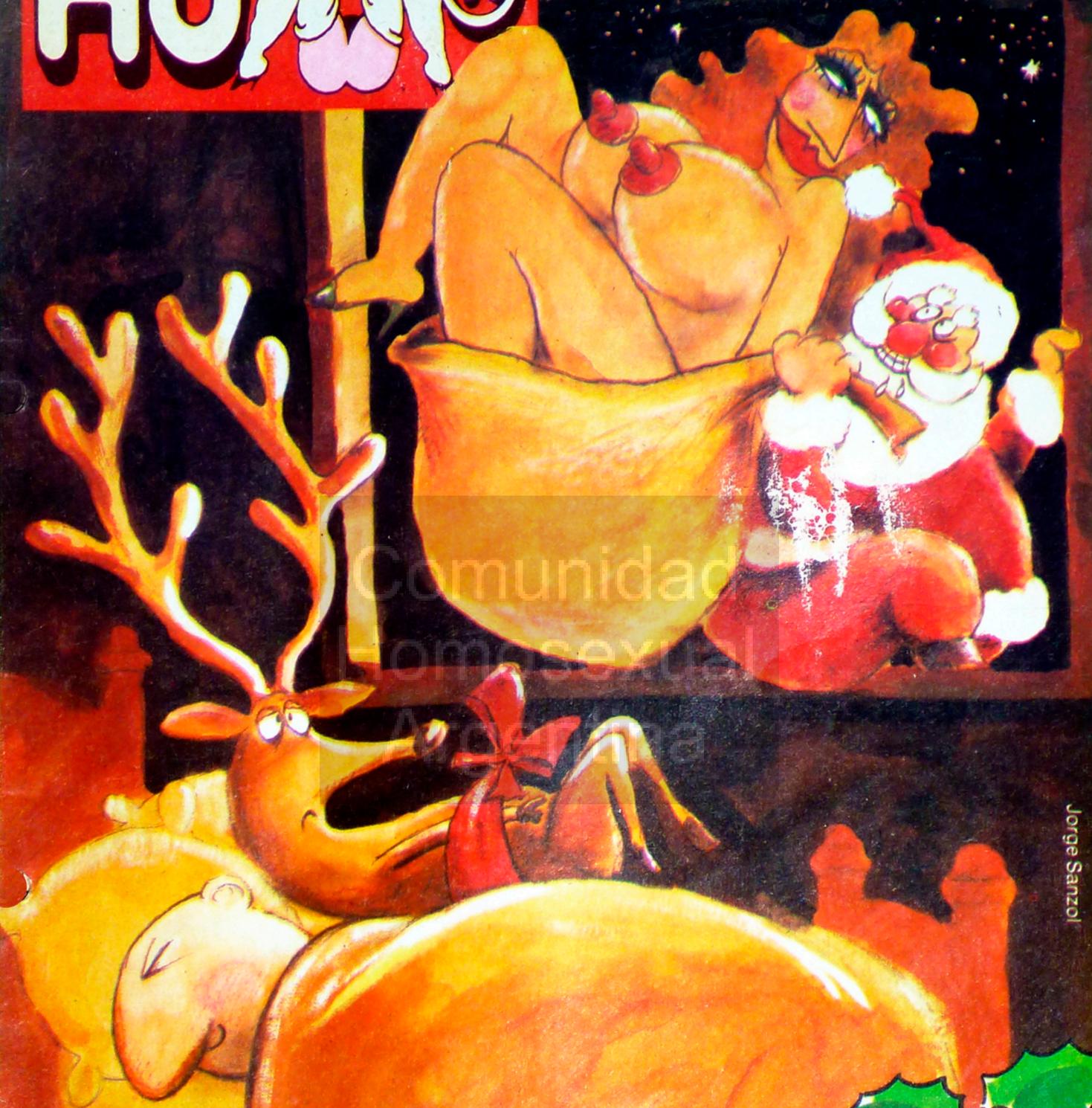


NOVIEMBRE 1988  
**SEX**  
**HUAM®**



Jorge Sanzol

## Fiestas son las de ahora: mucho sexo y pocas nueces

**"SEXUALITAS":** Figuritas perversamente eróticas

- FONTANARROSA:** El Negro a color
- ALMANAQUE DE REGALO**
- YIRONSIDE**
- INFORME ESPECIAL:** El cuerpo y el placer
- LA NOCHEBUENA DE LOS FAMOSOS**
- PROFESOR GLANDE**
- RUBRO II**
- LIMURA A COLOR**
- LA FIERA**
- TABARE**

Edición Especial

# 116

páginas

olamente por el hecho de gatillar más de una treintena de australes (¿ustedes pagarían treinta australes por un producto "menor"?) sino por la particular forma que adquiere la comunicación espistolar. El caso es que en las cartas no sólo se exponen experiencias y puntos de vista, sino que se suelen sugerir temas a los propios redactores y dibujantes, aunque no sea en forma explícita.

De modo que bien vale transferir parte de este asunto a los lectores, de vital aporte en toda esta milonga.

**Coger o no coger, entonces.** En esta revista, somos todos partidarios del buen coger, aunque no sólo de eso.

Sin embargo, pareciera que la explicitación de este tema-eje en una revista, la convirtiera automáticamente en un producto "menor", por más que la mar de las veces el sexo —y el buen coger— no sean más que puntos de partida para hablar de otros temas, tan vitales como el buen polvo.

En un artículo publicado por el semanario oficialista **"El Ciudadano"**, en su edición debut, se nos incluye en el rubro "revistas eróticas". En la nota firmada por José A. Alemán, se afirma textualmente que **"en este momento existen en los quioscos sólo cuatro revistas argentinas de aparición regular que tienen contenido erótico o sexual: Playboy, Erotición, Erotición Humor y Sex Humor. También aparece mensualmente una pequeña revista, Adultos, que incluye pocas fotos y mucho texto"**. Omití deliberadamente de la cita el detalle de los precios, consignados puntillosamente por el cronista autor de la nota, y de las editoriales. Y hago un esfuerzo por obviar eso de "contenido erótico o sexual", pese a que no puedo evitar pensar en algo así como **"reclame con este ejemplar una colosal poronga de fin de año"**, o **"este ejemplar contiene una concha especial y reversible"**. A estas posibilidades me remite eso de "contenido erótico o sexual". La reflexión concreta que me merece esta particular clasificación de nuestra revista, se apoya en que para la nota citada, **Sex Humor** estaría redactada y dibujada por una especie de "profesionales del sexo escrito" que se masturbarían, o poco menos, imaginando sus propios textos. No sólo me parece una evaluación equivocada: me parece típica de quienes piensan con el culo, escriben con las patas, y se meten a opinar y clasificar sin la menor idea.

Viendo esto mismo desde el ángulo de los lectores, el asunto tiende incluso a agravarse: se está sugiriendo que el público de esta revista se autogratiifica sexualmente con su lectura. Pregunta: ¿es cierto esto? ¿ustedes se hacen la paja con **Sex Humor**, lectoras y lectores?



## De Menor A Mayor

El escritor **Guillaume Apollinaire**, a quien se suele caracterizar como un precursor del surrealismo, del futurismo y de algún otro ismo, escribió alguna vez una novela que tanto antes como ahora pasa por "pornográfica". El texto en cuestión se llama **"Las once mil vergas"**, y no estoy tan seguro que la haya firmado con seudónimo.

Es probable, no obstante, que esto efectivamente haya ocurrido así, y que Apollinaire le haya chantado un nombre truco. Pero la distribución y venta actual de tal libro, no podría extenderse demasiado si no se recurriera a la verdadera firma, exhibiendo el producto como una curiosidad de la historia. Esto es: un catálogo del garche con la rúbrica de Apollinaire.

El caso es que, con o sin seudónimo, pareciera casi un pecado, para la opinión dominante, la elección de ciertos temas, como si esto en sí mismo significara la caída en un género "menor". En todo caso, podría admitirse tal hipótesis si el producto en cuestión resulta poco verosímil, mal escrito, y con la impronta del "yo te voy a hacer calentar" que sí aparece, malamente, en otras expresiones.

Otro pecado posible: escribir algo afín con este tema por una cuestión de urgencia económica. Por ejemplo, que uno de nosotros se dedique a escribir relatos excluyentemente chanchos, por una cuestión de emergencia en materia de guita (que la hay). Pero una autora como **Anais Nin**, por dar otro ejemplo, escribió un libro completo por encargo de un señor con plata, compuesto exclusivamente por escenas que para qué dar detalles. Un flor de libro —en mi opinión— que se originó fuera del hecho literario, más allá de clasificaciones. Y para rematar: el propio **Roberto Arlt** solía confesar, medio en serio medio en joda, que él pretendía hacerse millonario con la literatura.

Tampoco es el tema de la motiva-

ción, me parece, lo que determinaría el grado de minusvalía en un género periodístico o literario.

## Otra Vez "Sex"

Para regresar una vez más al tema central de este glosario de dudas, se me ocurre, ahora, desconfiar de la clasificación de género "menor" para esta revista desde otro ángulo. Nadie se preocupa tanto —como en algunas provincias— por esconder un producto "menor" en bolsitas de plástico. Nadie pone tanto empeño por neutralizar algo "menor", o por confundirlo con producciones subsidiarias de la represión sexual en nuestro país. Y esto se debe, creo, justamente, a que el abordaje de lo erótico, o lo sexual, no aparece en nuestras páginas recortado del contexto en que vivimos. Antes bien, la realidad inunda estos textos por todos lados. Aquí se reflexiona sobre todo lo que sucede, desde variados enfoques e incluso ideologías distintas. Eso es, al fin y al cabo, lo que tanto jode a ciertas áreas de poder. Este es, incluso, el punto de enganche con nuestros lectores. Tengo mis serias dudas de que a los sesudos sociólogos de algunas fundaciones paquetas, les llegue la correspondencia que le llega por ejemplo al quía García Blanco o a Nora Brazzola, o al Dieguito, y así de seguido.

Como la historieta, durante largo tiempo relegada a la categoría de "menor" o "marginal", "esto" que publicamos acá está reclamando otro lugar. No entremos a discernir si periodístico o literario: ése es otro asunto. Reclama, en definitiva, una categorización que por muchos y variados motivos no encaja en los moldes de lo "menor". Moldes en los que también, alguna vez, se intentó incluir a su hermana mayor, **Humor**, como si el periodismo humorístico y la sátira política y social tuvieran que pedir perdón por existir.